

Tea 1-12-12, A

U

Señor Vicario.

Las bodas de Carnacho come-  
dia en cinco actos y V. S. se  
nervio remitirme p.<sup>a</sup> su confu-  
sion la devuelto a V. S.  
lida q.<sup>a</sup> ha sido, y no habiendola  
en ella encontrado con gusto  
oponja a nra Santa Religion,  
y buenas costumbres, por lo  
dicaramen puese V. S. dar un  
permiso p.<sup>a</sup> su representacion.  
No puzgo salvo meliori. Dios  
V. S. q.<sup>a</sup> se la vida a V. S. m.<sup>a</sup>  
Madrid, y la Victoria 26 de  
diciembre de 1815. 1.<sup>o</sup> Vicario  
Celestino.

P. P. Garcia y  
Carrion



leg 6<sup>to</sup> Principe N<sup>o</sup> 3.<sup>1</sup>

A  
Las Bodas de  
Camacho

Fábula Pastoral

Acto 1<sup>o</sup>

Tea 1-12-12, A



Personas.

Camacho } amante

Quiteria }

Perxonila su hermana

Basilio amante de la 1.<sup>a</sup>

Comilo su amigo

Dr. Quijote

Sancho Panza.

Bernardo Padre de los de arriba

Un pastor

Amigos de Basilio

Zagales y Zagalas.



2  
Scena Enramada artificiosa qual la  
describe Cervantes en Dr. Quijote que deves a  
pre tenerse pres<sup>te</sup> Sale Basilio de pastor triste

Torrada 1<sup>a</sup>

Bas. Ay como en estos valles  
morada antes de amor oy del olvido  
Basilio fue dichoso!

Oh tiempo! oh tiempo! donde presuro<sup>so</sup>  
tan de presto has huido

Oh! Es esta infiel Luteria la ventura  
de tu Torcal amado!

En fin todo lo alcanza la ziguera  
y en adorar el oro son iguales  
Ciudades, y Alquerias.

El merito es tener, y la belleza  
cede del poderoso a los porfias  
qual devil caña al viento

Oh Bernardo! No padre,  
tirano si; tal joya

no te la dio para Camacho el Cielo:

To la merezco solo, la he ganado  
siziendo y adorando tantos dias  
fruto de mi cuidado



y de las ansias mías.  
y tu alevosa Pastora  
por qué el consejo de tu P.<sup>e</sup> riques?  
no basta ser Señora  
del ceitado Basilio? Te faltaba  
si, del feliz Camacho la riqueza:  
Mas quanta, quanta dicha te aguarda  
en mi humilde pobreza!  
Pero tu riques el comun destino  
y desmentir tu condicion no quieres.  
Sigue, sigue homicida,  
que yo el camino seguiré q.<sup>e</sup> el hado  
señaló a esta mi vida,  
acabando con ella, y mi cuidado  
por triste complemento  
de tus infelices bodas: pasos rientos,  
huyamos acia aqui q.<sup>e</sup> ya insuperable  
le es todo a mi vida.

S.<sup>e</sup> Camilo Sera posible  
hallar q.<sup>e</sup> tan feliz a mi deseo:  
me burla en lo que veo!  
Basilio tu en el valle, tu en mis brazos!  
mi querido Basilio!

Bas. Ay Camilo



Camí. ¿Que estrella tan dichosa  
te vuelve ante mis ojos? Yo ~~tenia~~ <sup>tenia</sup> mia  
algun fin desastrado  
desde el aciago día  
en que el fatal concierto fue ajustado  
de Camacho y Quiteria,  
y tu ciego del valle te desventaste  
llenandonos de amargo desconuelo  
con las sospechas de tu cruda muerte.

Basi. Pluguiera al justo Cielo  
que ella hubiese acabado  
con presto golpe mi infelice suerte.

Camí. Ven el día a las bodas señalado  
tornas a renovar tus desventuras  
entre sus regocijos y alegrías!  
¿O has olvidado a tu enemiga bella?

Basi. No lo consiente mi enemiga estrella  
ay enemiga bella  
ay aveve Quiteria! esta segura  
que presto, presto acabará tan crudo  
dolor pues tu lo quieres.

Camí. Oh anuncio infueto! oh nueva desventu-  
ra!  
Ay misero Zagal! vuelve a tu amoroso  
y tu clara ~~razon~~ <sup>razon</sup> no entrafes loco.



con tan culpable exêo  
Basi - Aun te parece mi tormento poco!  
no Zagal mi destino  
o morir por Quiteria: Quientan vano  
fruto coger temera  
de tan florida mies! Quientas palabras  
Quiteria no enajera!

Camí - Ay Zagal q<sup>e</sup> deliras con el cuento  
de tu pasada gloria  
doblándote las anias su memoria.

Bas. Yo no puedo á la mano al pensamiento  
pared en medio la enemiga mia  
de mi Casa viva:

casi á un tiempo nacimos,  
y juntos nos criamos,  
y en las mantillas mismas nos amamos.

Apenas emperaba  
á hablar aun balbuciente  
ya con gracia inocente,  
decia q<sup>e</sup> me amaba,  
y á mi brazos corria  
y los ruyos me daba y se reía.  
Yo la amaba tambien, y con mil fuegos  
pueriles la alegraba,  
ya travieso saltando  
exas ella en la floresta



4  
ya se vor remedando  
con agradable fiesta,  
ya en pos de algun nevado Cordexillo  
corriendo en rededor de los rediles  
ó acchando el pintado quilgerillo  
en las baras rutilas  
llenas de blanda liza.

Voluntad tan acorde y tan amiga  
jamás fue vista en una edad tan breve  
en grado tal, que ya por la Alqueria  
de todos se notaba y se veía  
nuestra llama inocente.

Después en la puericia floreciente  
mi viejo Padre á gobernar me puso  
el fto de mis Cabras, y su Padre  
igualmente dispuso  
que ella á pastar por los floridos Prados  
sacase sus ganados.

Ay que felices dias!

que inocentes, y pueras alegrías  
De esta suerte las horas deliciosas  
pasabamos felices,

quando un deseo de saber nos vino  
que era amor, (de manera  
qual si un encanto fuera)

y á un Zagal ya maestro preguntando  
un niño hermoso respondis, burlando,



que causa mil placeres y dolores.  
Queta de los pastores  
y de edad floreciente,  
el pecho agita, y mil suspiros cria:  
hace hablar á los ruidos dulcemente,  
y hace velar, y el corazón abraza  
y olvida del ganado  
pensando solo en el sugeto amado,  
y solo con su vista da alegría.

Leiteria se encendia,  
y yo turbado estaba aguesto oyendo,  
conigo mismo y cada qual diciendo  
yo me agito, y suspiro,  
yo canto dulcemente, y yo me abrazo,  
velo, me quepo, y lloro:  
ay á Leiteria! ay á Basilio adoro.

Comi. Discurso bien extraño, y mas extraña  
simplicidad la vuestra.

Basi. Siete veces Abril tornó florido,  
y Diciembre aterido,  
viviendo yo seguro  
sin recelar mudanza.

Quando Camacho con barbara memoria,  
vino á arrojarse por tierra mi esperanza,  
y yo resuelto me parti del valle  
á dar fin á mi vida



desesperado y fiero.

no de intencion mude mas ahora quiero  
que ante sus ojos sea

condetemi-  
nacion

y que la ingrata sea

en el momento de sus tristes bodas

con que extremo la amaba

este desventurado,

y hasta qué punto mi despecho llega.

Camí. Conscelo inútil para mal tan grave

Basí. Este me resta solo.

Camí. Aun otro queda.

Basí. Qual? dímelo Camílo.

Camí. El que te hablabas  
a Luiteria, esforzando  
su corazon cobarde,

que aun constante te adora,

y por tus celos agraviada llora

Basí. No a Luiteria primero

el fuego vera pis el Sol obscureo,

y el Mayo ira sin flores

que yo la hable ni vea.

Camí. Fu venturoso

tu mismo estorbabas

Basí. Fu rogar — es en vano

Camí. Pues por no hablarla perdiera su mano



Basi - Como Zagala? que dices?

Camí - Que aen puede haver su premio en fine  
De queritena el desden, y la enistena  
su fialdad con Camacho, su desvio  
sus suspiros sus o/s  
mas de una vez me han dicho q<sup>e</sup> te adora

Basi - Juan feliz yo seria!

Camí - Bailando en la enramada el otro dia  
sin ser notado, y viendola elevada  
como en ti contemplando,  
yo le dije besando  
olvidale Zagala pues le niegas  
el premio a tantas amias merecido;  
tambien en escuchandome: encendido  
su rostro de vergüenza, y de sus o/s  
dio' paso a alguna lagrima, q<sup>e</sup> en vano  
quiere ocultar su mano.

Basi - Oh dulce

malograda esperanza! vuelve, vuelve  
de nuevo a florecer. Mas sin ventura!  
Como yo la he de hablar en este dia  
y en tanta confusion! Ay! no me ha dado  
amor tal oradía

Camí - Pues yo por ti lo haré mira en q<sup>e</sup> grado  
tu dicha anhelo; y dispondré de modo



que en secreto os veais.

Basi. Ay dulce amigo!

pues eres de mis lagrimas testigo  
sensibile le pondra  
mi amor, mi fe sincera.

y a Dios que podran verme.

Camí. Aquí me espera  
dentro de un hora.

Basi. Tornaré ligero  
qual hambriento cordero  
de la Madre al salido. - Vase

Camí. Luan facil es, quan facil al olvido  
Zagalas vno pecho! la corriente  
del arroyo, del cepio el ambiente  
tienen en su inconstancia mas fixera,  
pues torna un solo dia  
en odio crudo la mayor ternera,  
si el orgullo, el antojo, la posfia,  
o el interes el animo os provoca.

Felice yo! que la esperanza loca  
del pecho eché; mas como  
hare en bullicio tanto que se vea  
con Quiteria Basilio? De re lado  
no se aparta Camacho: si su hermana



Petronila es buen medio:  
ella es vana, y zagal, y con embidia  
ve á Leuteria dichosa,  
y ama á Camacho, y estará zelosa:  
buscarla me conviene.

Sancho y Leufote hablando los dos hasta q<sup>e</sup> vean  
á Camilo

Leuf. Bien arrendado á Rocinante dejas?  
que además cuidador de Basilio  
me tiene la cuíta.

San. No me atengo  
al ricote Camacho: meui bien hiro  
la Zagalá en cogexle;  
no sino estar sin blanca y por las nubes  
querer luego casarse. Cada obesa  
vaya con su pareja: Cielo Santo <sup>(p. Cam)</sup>  
que Zagal tan galán! tal sea mi vida!  
Que rayo! que limpiere!

Leuf. Calla Calla

Sancho hablador q<sup>e</sup> es como villano  
sirves al interés. Pastor hermano,  
oy que en esta floresta la alegría  
y el regocijo viven  
licencia habra en Andante Caballero



de ver con su Escudero  
unas fiestas tan celebres y nuevas  
qual la fama pregonas?

Camí. Un huésped tal de nuevo las abona:  
Mas que traje! que arreo! (admirado)

Leif. Non vos haga  
pavor la tal amigo su estranera:  
un Caballero soy de los que dicen  
van a sus aventuras;  
é que magüer de tiempos tan perdidos  
al ocio renunciando y las blanduras,  
huespanos acorriendo, y desvalidos,  
y enderezando tuxtos y falvias,  
si el Cielo no le amenqua su esperanza  
ha de resucitar la antigua usanza.

Sanch. Es mi Señor el mas valiente Andante  
que tiene el Mundo todo: A Rocinante  
opprime el fuerte lomo, y deja fechos  
cien mil desahuirados:

Señora universal de sus ciudades  
es la sin par Princesa Dulcinea....

Camí. Yo no os entiendo Amigo:  
Mas vos Señor en tan felice dia  
de aqui no partaisis nuestra alegría



venid, venid, á honrar, y del Esposo  
á recibir obsequios y favores.

Luif. Ya sabidoz me hicieron dos Pastores  
que es cortés, quanto rico,  
siendolo en todo extremo;  
y otro que tal la desposada hermosa  
como el rico y cortés, é la manera  
insolita en que quiere  
sus bodas celebrar y su ventura

Cam. Vence la verdad pura  
quanto contar pudiéron. En rixueiras  
no hay Mayoral alguno q. le iguale  
siendo á par dadivoso y hacendado.  
De la hermosa Guitexia enamorado  
al fin su bella mano ha conseguido,  
y celebrar los desposos quiere  
con mil regocijadas invenciones.

Las grandes y abundosas prevenciones  
no me es dado contar: vereis tendido  
el albo y rico pan así en rimeros,  
qual suele el trigo estar en el epido  
Danzas y bailes de Zagales tiene,  
y de Zagales fuegos y carrena:  
finalmente este día



Es todo del placer y la alegria: 8  
de Quiteria merced a la hermosa,  
pues qual la rosa es reyna de las flores  
ella lo es de la gracia y gentilera.

Sus ojos amorosos  
son mas que el Sol lumbreros,  
y sus luengos Cabellos  
no hay ojos para vellos:  
de la boca destila miel y arahares,  
y su cuello preciado  
alabastro es labrado  
venciendo a su beldad su gallardia,  
y a esta su honestidad y cortesia.

Sarc. Por diez q. es la Zagala  
despues de mi Señora Delinea  
lo mejor que ver pienso. El oro el oro  
sabe allanarlo todo, y a la larga  
a la liebre mas diestra el galgo carga.

Camí. Decis bien; de Quiteria  
otros muchos la mano codiciaron  
y en mil dulces canciones  
sus ansias, y sus celos ponderaron:  
sobre todos Basilio  
ya en la nina mas tierna la servia



y ella su honesto amor favorecía;  
mas el oro triunfo' de este cuidado:

Es Basilio un Zagal tan acabado  
en gracia, quanto pobre:

suelto y agil al salto y la carrera,  
de dulce voz, de razonar suave  
y gentil hermosura,

y amala de manera

que quanto sus fineras conocemos  
algun fin desastrado del tememos

Luis. Fuerte Zagal!

Janc. El que fortuna olvida  
ha de sobrar la vida.

Camí. Asi es verdad; y solo por ser pobre  
mientras Camacho vive  
Basilio existe, y despechado llora.

Luis. Oh riquera en mal hora - (Caído)  
la madre tierra de su seno duro  
te lanró entre los hombres:  
tu lo conturbas todo, y el seguro  
amor tornas olvidado:

por ti el merito yace obsecado  
virtud es otro si desacatada

é hubo en el suelo la maldad enterrada



Ya non vale ni apan esclarecido  
ni sanxe por la patria derramada  
ni feridas gloriosas  
de Caballero fuerte

30

Camí. Permitidme  
avisar de la dicha q<sup>da</sup> oy le viene  
al felice Camacho. - - - - - (vase)

Sancho. Sancho Sancho - - - (como oliendo)  
Oh que olor tan divino!  
que calderas aquellas: No las vide  
tamañas en mi vida; pues las ollas!  
son seis grandes tinajas.

Bien la aventura empiera:  
a esto me atengo, y no a la gentilera  
y gracias de Basilio.

Leif. Sancho hipo - - - (mesurado)  
non denuestes al pobre, que los bienes  
por eso son llamados de fortuna,  
por q<sup>da</sup> los da sin discrecion alguna,  
esta inconstante Diosa, (con antusiasmo)  
y es sander además tanta alegría:  
mal haya a decir buelvo el negro día  
en que topo codicia con el oro:  
por el se amengua el Virginal decoro



de la tierna doncella, y puerta tiene Coro 2  
franca el requiestador dole

Sanc. Habilidades . . . . . (interrump. Coro

son sin el necesidades. Coro 2

Hunca en Casa del rico el duelo viene: Coro 2

El dar, penas quebranta: Los dineros  
buelven en Caballeros.

Luis. El Cielo te confunda y tus repares. Luis

Aroma por la Enramada Coro de doncellas bien  
vestidas: Dr. Quispe se pone grave y Sanchito se admira

Sanch. Valgame Dios! que damas! que Zagalas  
en solo vellas se me van los ojos.

Oh bien aya Camacho y sus riquezas!  
eso que tienes vales.

El Coro ira pasando dividiendose en dos alas.

Coro 1º. Has el divino fuego

2. De su adorada Esposa  
Camacho buela ciego

2. Qual tierra mariposa.

Coro 2º. Quitexia desdenosa

su ardor cubrir procura,  
qual vixiente <sup>vixiente</sup> expone  
qual niña mal segura



tiene Los 2 Cors. Pues baste de estranera

dole 2 y en talamo de flores

Cors 1º. Gore ya sus fineras

Cors 2º. Temple ya sus ardores

ene: Los 2 Cors. En talamo de flores

neros gore ya sus fineras

3 temple ya sus ardores.

es. Luiso. Fuyamos de aqui al punto, no no quiero  
que el ocio muella, o fement alhago  
embazacen mi otros pensamientos.

las vie admira  
atalas  
ad. Ay huérfanos! Viudas, y Pupilos. (como fuerades)  
que amparar. hai doncellas  
que acorrex: hai Gigantes  
soberbios y arrogantes

las con quien lidiar, y yo me detendria!

Dulce Señora mia - Telebado

non oro Caballero

non faxa Sander tal; fuyamos Sancho.

Sancho. Como es eso de huir? Para esto solo

fue sin yantar dormir en la floresta,

y hacerme despertar quando hacen ralea  
los pajaros al alba,

hablando de la fiesta

y de Basilio misero? Ay Abuelo

rembranteis alaror, nació amapelo.



Luis. Vamos digo

Sanch. Quien sabe si aqui pueda  
saltar tal aventura  
que quantas hasta agora hemos tenido  
nada con ella sean?

---

Salen Camacho y Bernardo.

---

Cama. Bien venido

seais a honrarme en mi felice boda  
que ya el Zagal con quien habeis hablad<sup>do</sup>  
de todo me ha informado

Este es dia de gracia y regocijos:  
venid a ver los que a Luitexia he<sup>sa</sup>mo  
ordenar aunque rustico amor sabe  
y hacedla en esto solo mas dichosa.

Luis. Yo mancebo gentil solo lo fuera  
si ofertas tales disputar pudiera,  
como sé agradecerlas comedido.

Bern. Como Señor?

Luis. En fiestas non es dado entonado  
por ley a Caballeros detenerse,  
de las altas empresas olvidado  
a que el Cielo le llama:

El te haga con Luitexia venturoso  
lucengor siglos Camacho generoso



y licencia me da....

Sanch. Señor tenes,  
como quereis parer, y a veces tales  
ser desagradados,  
haviendo siempre sido  
la misma cortesia?  
Mixer que monta un dia  
para un tan valeroso Caballero.  
vos pedidvelo hermano. a Bernardo.

Ber. Aunque no quiero  
Señor importunaros, si estas canas  
y esta edad algo pueden,  
ceded, ceded a las instancias nxas:  
y el dicho Bernardo de Luiteria  
Padre feliz añada esta ventura  
a las que oy en Camacho se asegura

Como. Pueda nuestra porfia::

Sanc. Que durera!  
dad luego, y dais dos veces: que lo mismo  
es negar que tardar

Luis. Agraviaria  
esas Canas Bernardo venerable,  
y tan discreta afable cortesia  
Gentil Camacho en resistir mas tiempo.  
No me constituyo a un grado



ordenad, os vereis obedecido.  
Berzama. Hacedlo vos, pues no tenéis rendidos.

Sanc. Bueno, cayó: no ayuno  
cuantos al importuno:  
Dios mejora las horas: Sancho afuera  
la escudexil miseria, y al buen día  
abre y metele en casa. Oh que bien huele:  
conforta el ayreillo. Buen Bernardo  
habra decid manera... solamente...  
de provar... no el olor....

Leiso. Oh vil infame  
mal nacido Escudero! Arime amenquas!  
viven los altos Cielos  
donde mas latamente se contiene::

Cama. Templaos Señor

Bern. Venid acia este lado - (a Sancho  
que yo os haré placer.

Cama. A mi Leiteria  
voy a decir la dicha q.<sup>e</sup> en vos tiene.

Sanc. Valame Dios q.<sup>e</sup> día a Sancho viene!

Vendose por un lado con Bern.<sup>do</sup> y mirando a lo q.<sup>e</sup> dicen  
los veyos q.<sup>e</sup> ha de verse colgado por los arboles.

Hernas pollas, corderos, lechoncillos...  
palominos, garapos, alla lepos  
asandose en nobillo: Ay dulces Zagueos



aquí tambien os hallo! Ya mis ojos 42  
finos enamorados

no pueden de vosotros apartarse

Ca Sancho animarse

y pues hay vino afuera los cuidados

Quiso. Fermosa y encantada Dulcinea

Tendose con Camacho, y en poco de tras como embe-  
bido con las memorias de su amor.

Soberana Señora

de este vno apincado Caballero

membrar de mi pues yo por vos me me-  
exo.

Coro

~~~~~



Ayuntamiento de Madrid



# L<sup>o</sup> 6 Principe N<sup>o</sup> 3

13

Las Bodas de Canacho  
el rico

Fábula Pastoral.

Acto 2<sup>o</sup>

Aquí delecta cantaba  
allí se alegraba  
aquí con su guitarra me cecia  
y allí me la quitaba  
y sacaba el valle de  
y acabo mi ventura  
Felic la pastorella  
pobre si, pero libre y guila en vida  
el Cielo en su llanura  
vivir en libertad y ser amada  
con que decores, o pateras el aspecto  
le da al amante, o le violenta el que  
con mandamiento infuso  
quita la libertad  
o que en su amor sus halos esparce  
negándole la muerte



1.º Primer 43

del Poder de Comarcal

et cetera

José María Peralta

Año 2.º



Salte Luteria

Lui - Do Luteria cuitada  
sin ventura Luteria, do engañada  
se coraron te lleva?  
le debes olvidar, y los lugares  
frecuents do alogun dia  
se honesta llama con la tuya ardida.  
Aqui dulce cantaba,  
alli alegre reia,  
aqui con se quixnaldo me cenia,  
y alli me la quitaba.  
Ay triste! el valle dura,  
y acabó mi ventura.  
Feliz la pastorella  
pobre si, pero libre a quien concede  
el Cielo en su llanera  
amar en libertad y ser amada,  
sin que decoxo, o paternal respeto  
le de el amante, o le violento el gusto  
con mandamiento injusto.  
Y triste la cuitada  
a quien niegan sus hados esa suerte  
negandole la muerte!  
Lui vale el alto estado



¿Que vale la izquierda?  
y el dor de honcoidad y de hermosura  
quando falta Luiteria, la ventura?  
Desnudo amor se gora en la pobrera:  
mas Camilo a mi hermana viendolos  
agui mei en secreto hablando viene  
Ay Basilio a esperarlos no me desrevo  
Salen Camilo y Petronila.

Camí - El ha llegado en fin, y tal le tiene  
su amor desventurado  
que algun fin desastrado,  
recelo Petronila, oh trance fuerte!  
O misero Legal

Petro. - Su acerba recorte  
debe hallar compasion en una boca

Camí - El en efecto se dara la muerte  
desesperado

Petro. - Ay triste! Quanto, quanto  
me duele su miseria!

Camí - La fuya a mi no tanto  
como la de Luiteria  
cuya penosa vida  
sera despues en infernal tormento.  
Ay dulce Petronila! que vez puede  
en lara que han formado



solo interes, y paternal decoro! 15

Petro. Bien se me alcanza; mas ceder de grado  
Quiteria deves a su feliz destino  
las dichas contemplando y la ziguera  
del alto no esperado casamiento

Camilo. No dulce Petronila,  
ni misera fortuna, ni pobreza  
de un pecho fiel apagar la finera.  
La inclinacion, la union de voluntades  
decretada del Cielo  
las sencillas verdades,  
de aguarar el solcito de velo  
esto solo es amor, tu bien lo sabes  
lo demas es durera y tirania

Petro. Asi es verdad pues que tal vez dos pechos  
uno para otro hechos,  
lloran amargamente divididos  
por la creuda fortuna.

Camilo. Esto me mueve  
como ya te decia  
si que mil medios y caminos puebe  
por si logas impedir la muerte fiera  
del miervo Basilio suspendiendo  
la triste infausta boda.

Petro. Como Camilo, suspendesla? Como



estas en ti? delixas? ó te burlas  
con pasatiempo vano?

Camí. Hacerlo Petronila está en tu mano.

Petro. Yo turbar de mi hermana la ventura  
yo en tramas, yo en ardides! tú te atre-

Camí. Amada Petronila hacerlo debes  
por la suerte de entrambos

Petro. Ser no puede Camí, no es posible,  
no ni aun hablarse en tan rebuellos día

Camí. Pues esto al menos sea  
oearse los cuñados, giman, lloren  
y quejense y suspiren,  
y demostre aunque leve este contento

Acaso Petronila... en un momento  
Prodigio hace amor. Dino es Camacho  
rico gentil, y amable? Por ventura  
no hallará cada hora  
otra y otra Pastora  
si Quiteria le deja?

Roba á Basilio aquesta sola obesa  
con tanto afán criada, y á la muerte  
helo al instante dado.

Petro. Fue Camí me vuelves á tu grado  
con tus dulces palabras. De Quiteria  
tentaré el coraçon, y si hallo modo....

Camí. Fue agudo ingenio lo dispongas todo.



que yo al ciego Basilio vendiese.  
temiendo su furor. . . . . (vase)

16

Petro. Que devaneo  
es este mal hadado! olvida, olvida  
Petronila tu amor, y pues nacida  
fuiste a celos, y llantos  
llora cuitada, y cumpliras tu suerte.  
Ah Camacho! Camacho! tu siguiendo  
vas a quien de ti huye, y la infelice  
desdenas que te sigue! A Petronila  
desprecias, y a Quiteria haces felice.  
Algun dia caer, arrepentido  
tu lloraras, pues lloro.

pero por que lloras? No esta en mi mano  
ayudar a Camilo, y mil azadidos  
fraguar contra un aleva?

Ah! que acaso Quiteria en tan dichosa  
suerte estara mudada.

no importa Petronila con cuidado  
su inocencia provoca... que afligida  
por alli asoma, mi acecharra empieze

Quit<sup>a</sup>. Oh como a un triste, triste le parece  
la mayor alegria (suspenso)  
este valle... mi hermana... vida mia....  
Tu aqui sola?

Petro. Encayando



estaba mi tonada.  
Quit. Yo buscando  
á Nabela venia, y ya dudosa  
en bolverme pensaba.

Petro. Mas Quitexia, ¿cuál existe tu llorosa!

Quit. Yo hermana?

Petro. De tu dicha  
tan cerca y no te alegras y no sientes  
aquel contento puro, aquel suave  
vivo placer que los demás sentimos?

Quit. Verre pasar de esta felice vida  
Petronila quezada  
á ser de libre esclava,  
perder de ageno gusto,  
y entrar en mil desvelos  
no es mucho para usas. si los Cielos  
me diesen á elegir, yo libre y sola  
en esta dulce soledad hiciera  
mi inocente morada,  
ay! ni amante, ni amada.

Quieren mis Compañeras  
mis nebaditas coloradas:  
el arroyo, la vega, el verde roto  
mi sencillez recios,  
y mi gala las flores  
y mi amantes, tiernos Quisnores



El Cielo en otra forma lo ha ordenado. 2º  
Petro. Hablas Quitéria en el lenguaje casado. 17

Quit. Tu sabes bien que desdeñe mil ruegos  
de importunos amantes, y que solo  
pudo el precepto paternal moverme  
de Camacho en favor. No dulce hermana  
no hai dicha, no hai ventura  
qual la inocente de una humilde vida  
de recepcion segura  
y a quien el Mundo olvida

Petro. Mas antes es forzoso  
que para asegurar nra ventura  
al yugo el cuello demos.  
ninguna en libertad esta segura.  
Nadie de amor se libera jamas de san  
sus tiros de aceptar. Es la ventura  
hallar, qual has logrado  
en tu feliz estado  
la conveniencia con el gusto unida.

Quit. Si hermana, si; mas pocas  
pocas veces veras que juntas vayan  
quando solo interes las almas une;  
que inclinacion debiera.  
Mejor es pues en libertad entera  
vivir que al yugo vender el cuello



quexer despues, y no poder rompello  
Petro. ¿tu estas libre?

Leit. Si en mi mano fuera  
por siempre lo estubiera.

Petro. ¿el misero Basilio, vida mia?

¿aquel amor suave en la inocente  
tierna niñez criado?

te enterneces Leiteria?

Leit. La memoria  
de tan placidos dias  
conmuebe hermana mi sensible pecho.

Petro. Mas Basilio?

Leit. Ay quexida  
Basilio... ya el cuidado  
habra con muerte dura  
sus ansias acabado

Petro. No te angusties, no  
pecos vive

Leit. ¿Que dices? - (alegre

Petro. ¿Que es el valle  
le he visto aung a lo lejos triste y solo,  
lloroso, macilento, y afligido,  
qual buscando los rios de solia...

Leit. Ay dulce hermana mia - (interrompiendo  
el goro me rebora, mi abatido  
Corazon desfallece con tan queta



con felice noticia. vive el existe?

Petro. Si vive.

Zuit. Donde ciega  
me arrastró mi pasión? en vano en vano  
vive ya para mí! Cede á tu dura  
suerte infeliz Zuiteria: ya no eres  
no la que ser solías.

Petro. Fempla el dolor, y el misero lamento,  
que no es, no, leve anuncio de ventura  
haber el vuelto al Valle

Zuit. Para solo su daño, y mi tormento.  
Mejor alla estuviera  
do jamas yo la viera

Petro. Y por que no has de verte?

Zuit. La ley dura  
de honestidad lo manda veda

Petro. Oh simplecilla!

qual te ciega el dolor! dime que daño  
en esto puede haver? A quien extraño  
será que habéis, lloréis con los gemidos  
los quejas, y los celos confundidos?

El así lo desea, y conqoso  
á rogarme ha venido que en su nombre  
y por su triste amor te lo pidiera.  
Negarcelo podréis.

Zuit. Será la muerte



para entrambos hermana.

Petro. Tan severa  
contra tanta humildad

Leit. Ay me lo mandas!... mas Camacho avisa  
a Dios que estoi turbada y peligroso  
fuera que así me viese. con ternera

Petro. En que quedamos?

Leit. En tu mano queda  
mi Corazon cuitado

1.º Cama. dispon de el lo mejor segun tu acuerdo.  
Que es esto, Petronila? como huye  
Zuiteria de mir oír, quando ciegos  
en los ruyos hermanos deseaban  
consuelo hallar, y placida alegría?  
por que tanto desden, rigor tan crudo

Petro. No huyó Zuiteria, ni ventiste pudo  
El deseo solícito a las veces  
los amantes engaña...  
feliz Camacho!

Habla en verdad  
de declarar un  
amor

Cama. Su existencia extraña  
su fiabilidad, su silencio  
me afligen de manera  
que antes verme quisiera  
cercado de mil penas, y dolores  
que hallarla con desden en mis amores.



Petro. Siempre es la edad primera desdeñosa:  
y la tierna doncella vergonzosa  
ama y recela, y se deves esconde,  
y si amante la mira  
de vergüenza se cubre y se retira

19

Cama. Mas con su Esposo tímida?

Petro. Que tierno!  
que fino, y receloso!  
feliz Luteria.

Cama. Dulce Petronila

mis recelos perdona; pero dime:  
mi Luteria me quiere? esta contenta.

Petro. Puede no estarlo con tan tierno Esposo,  
y en el destino si que la llama el Cielo!  
Mucho, mucho te deve  
mi hermana en torno, si pagar espera  
tal amor tal ventura.

Cama. Solo anhela el deseo  
que ella la goce en mi amoroso empleo.

Petro. El Cielo liberal le dio hermosura;  
mas su edad ternera, y ser regida  
deve con asistencia cuidadosa,  
hasta q<sup>e</sup> el exato, y la costumbre la haga  
diestra en las prendas q<sup>e</sup> tener conviene.  
La afortunada Esposa



de Mayoral tan rico,  
y en todo á tu esperanza satisfaga.  
Oh quanto viene que aprender Quiteria  
Y que mal cubre mi afición el pecho (ap  
Cama. Fue me la enseñarás, de tu amor fio  
mi dulce Petronila, y ahora corre  
corre, y dile que ciego  
ardo de sus ojos en el fuego;  
que ingrata no me sea.  
mientras yo pueda hablar á aquel criado  
del nuevo huésped.

Pero. Fuiste Petronila (aflijida  
de que gentil mensaje vas cargada (c.  
Salen Camilo y Sancho

Cama. Amigo como fue?

Sancho. Bien regalado.  
de la espuma me dieron.

Cama. De la espuma?

Sancho. Salieron  
por espuma tres pollas que añagaras  
al apetito hacían,  
y á la boca ellas mismas se venían.  
Luego dos garapillos  
y quatro pichoncillos,  
y tras esto el licor dulce embeloso



de Sancho, con que el reo  
piendo regocijado

es de lo mas añejo y estremado

Oh que bien que sabia!

Carri. Mas decidme

Que es este vxo Amo? A qué estas armas

qual si por tierra de enemigos fuera?

que busca? como viene

por estos despoblados?

Sancho. Dudas tales

podeis tener! no veis en las señales

que es mi Señor Andante Caballero,

y de los mas famosos?

Carri. Y que es Andante?

Sancho. Es una cosa hermano

que no sabre decilla,

por que ora se halla en la mayor mancilla

ora en un alto Imperio soberano;

entuestras endexera,

sobervios desvarata,

de aca para alla corre

malandrines oenciendo,

y el sabio encantador q.<sup>e</sup> le recorre

su pro, y elaxas farañas va escribiendo:

buelta su fama, y viene al cabo a hallarse

de un gran Rey en la Corte, y a prendarse



de la S.<sup>ra</sup> Infanta  
que es muy apuesta, y bella,  
y por quitate alla casa con ella,  
y hace Conde a lo menos su Escudero.

Cama. Que decis?

Sanc. Caballero

como este mi Señor no le hallaredes  
luengos siglos avaros, mas esforzado  
en el acometer, en repararse  
mas diestro, y aberado,  
mas cortes liberal, ni mas sabido.  
Aunque de tenerle a vras bodas  
alegraros deveis.

à Camacho

Cama. Son dichas todas

de mi suerte feliz. Mas ya me llama  
de la fiesta el cuidado,  
quedad a Dios. . . . . (o<sup>c</sup>)

Cami. Con que de tanta fama  
es este Caballero?

Sanc. No hai decir

sus fechos, y proezas:

Acometer le he visto denodado  
Gigantes como torres; y meterse  
de dos grandes exercitos en medio,  
y al Rey Pentapolin dar la victoria:  
nacido en Andante Vircaino



libertar galeotes,  
ganar el rico yelmo de Mambrino,  
y luego si encantado no se viera  
del gran Micomicon Rey estuviera.

Camí - ¿Que decis?

Sanch. Esperad que no en día  
la cabra al Choto cria:

Al valeroso andante  
venció de los Ercejos,  
y luego dos Leones  
feroces, y tamaños  
como una gran montaña,  
cuyo nombre tomó para memoria  
de tan grande aventura  
que antes el Caballero se llamaba  
de la triste figura  
sin otros mil encuentros y reñiegas.

Y todo pare que? Para una dura  
sobajada Señora

la sinpar Dulcinea, q.<sup>e</sup> ferido  
le tiene de su amor. Camí luego vegeto

Sanch. Mirad, si así no fuera  
no sería Caballero tan perfecto

Camí - ¿Y quien es su Señora?

Sanch. ¿Quien? La esposa  
de la bellera, misma



aguesta, comedida, y bien hablada  
Princesa del Toboso quando menor.

Camí Como!

Sancho. Y por ley á los vencidos pone  
que ante ella vayan á decir de hinojos:  
Encumbrada Señora, aquel Andante  
lumbre de Caballeros, norte y guía  
de valientes, famoso Dr. Quijote,  
nos manda ante la vna ferrocera  
á que de nos ordene á su talante;  
y así ó me engaña la esperanza mia,  
ó sus fechos estranos  
en Reyno han de ganarle,  
y luego encarga bien á Sancho darle  
la Insula q.<sup>a</sup> ha de estar, yo no se donde,  
y verme así Gobernador ó Conde.  
Arimate á los buenos: Con quien paces  
Sancho no con quien naces  
Mas elo viene Al lobo se mentaba,  
y el todo lo escuchaba.

Camí. Que extraño desvarios - - Cap

sin seso estar... no importa... en todo caso  
hacerlo, quiers mis. - - (Quedarse pensativo)

Sancho

Salte Dr. Quijote

Fuértemente Señora, os hallo al paso



para besar rendido vras plantas;  
si tal dicha merezco

22

Luis. Alrad Zagal gentil, yo os lo agradeceré (grabe  
Cami. Esto á tanto valor hacer me toca.

Luis. Alrad, alrad . . . . . (ma grabe

Cami. Entre fortunas tantas  
no es del rico Camacho dicha poca  
teneros á su lado;  
pero mayor le vino á aquel cuidado  
que verse libre espera de la muerte  
por ese brazo fuerte.

Ay infeliz!

Luis. Mi profesion mi estado  
ayudan es á los que pueden poco,  
y agravios desfacer, y esto es forrosa  
ley de Caballeria,  
sin que cosa en contrario darse pueda.  
Algun menesteroso en este dia  
necesita de mi? Corramos luego...

Cami. Tal vez; pero yo os ruego  
que moderéis en tanto,  
que el mismo os pueda hablar, el justo enojo.

Luis. Toda tardancia para mi es quebranto.

Ay Alta Emperatriz, podria ofrecerte  
algun nuevo despojo  
este tu Sancho reprochado amante!



Sanch. A que hai entre las bodas aventura?

Luis. Havedor otra vez con mas mesura  
Sanchos y no del algeze . . . añendole  
fagais en demasia.

El pro del Escudero  
es pro de su Señor, su villanía  
amenqua al Caballero.

Sanch. Señor si el alicillo . . . (con vocacione  
trao de si me llebaba. ria)

Luis. Ven aca, te faltaba  
tiempo para comer? O mi persona  
primero ver no deve?

Nunca tan mal viviera  
Escudero a Señor qual tu me vivies.  
cuidado pues, y vigueme que quierro  
a solas departir: el Cielo es guarde,  
(o el Cielo)

Camí. Bien presto es requiré  
por fin ya libre  
puedo esperar a Petronila; como  
será que no la vea!

Esperare otro rato... no mas cierto  
el buscarla ha de ser. Oh Petronila.

SC 10 a  
Petro. Felice yo q. en encontrarte acierto  
aqui a solas do pueda::

Camí. Acaba acaba  
viene con muerte o vida?



Petro. Vida traigo

pues ya dispuesta queda  
a verse con Basilio, aung.<sup>e</sup> no hallaba  
manera conveniente.

Camí. Oh dulce Petronila! oh voz suave!  
muy mas grata a mi oído  
que de arroyuelo placido el ruido!

Petro. Fue pues Bar Camilo de Basilio cura,  
que Quiteria es segura.  
Vamos que tal vez de nra falta  
habran ya recordado.

Camí. Ve pues por ese, y yo por este lado.

fin del Acto 2.<sup>o</sup>



*[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*



L<sup>o</sup> 2<sup>o</sup>

tt 3<sup>o</sup>

N<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> 24

# Las Bodas de Camacho

Fábula Pastoral.

Acto 3<sup>o</sup>



183

105

La Botica de Comercio

Roberto Fontana

183

Est

a al

das

ta

Cor

e

Coro

Core

Mient

Ba

Cam

Ba



Esta Siera y las ri<sup>tas</sup> e vera a Sancho durmiendo  
a alguna distancia. Coro de doncellas galan<sup>te</sup>am. vesti  
das q<sup>e</sup> vayan saliendo con algun baile sencillo has  
ta dividirse en dos alas.

Coro 1º. Ven amor poderoso

2. y une en firme larada  
la bella desposada  
2. con el feliz Esposo.

Coro 1º. Ven y dale al amante  
dale su dulce Esposa

Coro 2º. Dale a Luiteria hermosa  
su mayoral constante.

Mientras pasa el Coro sale Basilio y Camila p<sup>r</sup> el lado opuesto

Basi. Dale a Basilio mivero la muerte  
con ese triste canto  
luto a su pecho, y a sus ojos llanto  
Oh Luiteria traidora!  
Luiteria engañadora  
mas venenosa que aspero torbisco  
para este mal hadado

Camí. Excesos tales  
modera si no intentas  
tu ventura perder.

Basí. puede la fuente  
recuperar su corriente



su lumbre el Sol, la ligesera el viento  
Oh con quanto contento  
en este mismo valle yo la hablaba  
en dias mas serenos, y felices!

Aqui me recibia cariñosa  
aqui dijo mil veces que era mia.

Camí - No será, si en vez de lamentarte  
procuras ayudarla

y de temor, y esclavitud librarla.

Basi - Como? di:

Camí Si la vieras  
entre enemigos fieros  
que con sangrientos dardos amagasen  
su desarmado pecho, di: temieras  
acometer por las agudas puntas  
a darle libertad?

Basi Con la alegría  
por ellas me entraria  
que buela tortolilla cariñosa  
al blando nido de su amor reposa

Camí Pues Camacho, y Bernardo  
los enemigos son que lidias debes  
si a rescates te atreves  
a Leuteria infelice  
de entre sus manos fieras.

Basi Corre, corre, que esperas (con impetu



nto  
Cami - Venturoso Basilio!  
No la fama  
no debe dar sino la industria sola  
Zagal el vencimiento.  
Quiteria es qual rapaza y qual doncella  
timida, y vergonzosa; la posia  
de Camacho, y el duro mandamiento  
del severo Bernardo al fin vencella  
importunos lograron  
mas en su pecho el fuego no apagaron  
No Basilio feliz, ella te quiere  
mucho mas hora que jamas te quiso  
y por darte la mano ciega muere  
en Basi - Ay conores el ardor: tes mis dolores  
intentas aliviar con tan suaves  
alahueñas palabras.  
Cami - pues no sabes  
que la mujer por condicion <sup>precisa</sup> ~~propicia~~  
ama lo que le vedan  
sique tenar su antojo  
huye del que la sigue con enojo  
y aquel que huyendo va sigue importuna  
Basi - Fueme siempre contraria la fortuna.  
Cami - Si tan tierna y tan firme no te amase  
solo por la posia  
de Camacho Quiteria te amaria.  
Basi - No Camilo cortes, mi suerte escasa  
no es digna de ser fe, ni mi pobrera



me da esperar que de su grado desee  
al felice Camacho y su riqueza  
por el triste Basilio.

Conozco bien lo duro de mis hados.

amar sin esperar es mi ~~de~~ destino  
y sellar este amor con muerte dura.

Cam. ¿Que ciego desatino!

no mereces la dicha q<sup>e</sup> te espera  
por ese vergonzoso abatimiento  
que el amante cobardo, jamas hebo  
ni premio ni fabor. En un momento

Quiteria va a llegar, ella te quicase  
insta, ruega, importuna

llora, suspira, y quanto mas temiere  
se tu mas esforzado  
que tu serás dichoso

Bas. Ay deme Amor un Corazon orado.

Saca Petronila de la mano a Quiteria y hablar  
ver los de la Siera

Qui. No no puedo; no puedo Petronila  
su vista reportar: defame hermana  
llorar triste, y a solas mi amargura

Petro. Ven y nada recedes

Quit. Su ternura

será mi confesion

Petro. Sera alegria  
para ti, para el triste



que impaciente te espera.

Luit. No puedo, no; mi pecho lo revierte.

Camí. Llegó hermosa Luitenia y no severa  
huyas de quien te adora.

Basi. Ay Luitenia - - - (con ternura)

Luit. Ay Basilio! - - - (lo mismo)

Camí. Dejemoslos a solas Petronila  
quejarse en libertad, y de ese lado  
su vela, que este queda a mi cuidado.

ponerse entre bastidores q' apenas se vean, y quedas  
los amantes un rato sin hablarse sorprendidos.

Basi. Luitenia infiel, un día  
consuelo y alegría  
del misero Basilio. hora tormento  
un tiempo vida oy muerte.

Luit. Ay mal aventurada!

Basi. Esta contento

tu corazón cruel? tienes mas penas

para este nuevo misero, y paciente

Luit. Ay Zagal quan errado  
pergas de tu Luitenia!

Basi. Cabe (cuidado jo) mayor miseria!

cabe mas amargura!

oh Zagal mudable

tanto a los ojos bella, y agradable

quanto cruel y dura



que te hizo tu Basilio  
¿este el galardón? el premio es este  
que dispuesto le havias?  
¿esta infiel la fe que le devias?  
Oh no virda crudera

Luit. No con agravios tales  
culpas cura infeliz: tu mismo aleva  
tu eres la causa de tan crudos males,  
tu de la penas si del pecho mio,  
tu de este ciego llanto,  
que en vano, en vano detener porfio.  
cuitado! quier creyera  
que Basilio ultrajarme así pudiera.

Basi. ¿quier imaginara  
que Luiteria a Basilio abandonara

Luit. Yo no te abandoné: tu ciego y loco  
ciego de furia, y loco de recelos <sup>con oír</sup>  
cobarde huiste quando <sup>ra</sup>  
menos huir devieras,  
a mi triste desando  
sola y desamparada en ansias fieras.  
Yo misera que larria?  
A quien me bolveria?  
con quien puede llorar, ó aconsejarme?  
con quien huir los ruegos y amenara  
que contineos sepia



con que exemplo alentarme? 20

gemir fue mi destino qual viuda  
tortola solitaria, a quien el hado  
robó su dueño amado

pero gemir sin fruto. Aleve, aleve!  
que poco a tu finera mi amor deve.

Fu me defastes y mi constancia acusa!  
Oh Basilio, Basilio! tu partida  
a ti eternos dolores,

y a esta infelice costara la vida

Basi. En tan acerba suerte  
otro medio no hallé sino la muerte

Luit. Debieras esperar y dar ayuda  
a esta triste que nada  
a tu lado temiera

ni en tamañas desdichas sobreviviera

Basi. No ingrata yo partia  
despechado a morir, mas no quería  
darte el barbaro ejemplo  
de acabar a tus ojos

Luit. Ay infelice!

Basi. Si con mejor destino  
no me inspirara el Cielo q. ahora torne  
a turbar la alegría  
de este horrendo día  
con mi muerte cruel ante tus



me veras acabar en el momento  
de tus felices bodas. *(con furor)*  
Leit. Que dices miserable!  
fu fuero acabar! en mi Basilio!  
te perder esa vida tan preciosa  
a la infeliz Leuteria  
que su inocente hijo  
a cordera amorosa!

En aquel punto el Cielo  
cerrará para siempre estos miros. *Basi*  
Yo, yo soy la culpada,  
muera yo existe, y cesen tus enojos.

Basi. No dulce Bien: Basilio morir debe  
pues te pierde, y perdida  
le es por demas la vida.

Leit. Tu morir! vive vive *(con abatim<sup>to</sup>)*  
vive Basilio, y sea *(con vivera)*  
tuya esta sin ventura pues lo quieres

Basi. Que dices? que palabra  
pronunciaste? Es posible  
que de mi te apiques?

Leit. Oh terrible  
extremidad! no puedo  
no quedo mas: Basilio alienta, alienta  
Ay duelete de mi, y alienta, amado.



Mi corazon es tuyo  
 dispon del a tu agrado,  
 tu corazon es mio  
 de su verdad y su finera fio:  
 tuya soy busca modo  
 como esto pueda ser sin que yo falte  
 al paternal respeto  
 ni a la ley del recato,  
 barbara ley!

Basi. Oh! pueda  
 pueda el feliz Basilio  
 gozar tanta ventura,  
 mostrante su ternura,  
 adorante, servite, sueño? sueño?  
 o es verdad vida mia  
 tal bien tanta alegria?

Sancho Que es esto? requiebrandose Luiteria { despen-  
 con un Zagal a solas? si es Basilio: { sando y  
 bueno, bueno, Camacho, no emperamos { curio  
 y al cabo nos hallamos  
 mas callar q<sup>e</sup> a hablar tornar. + { el dedo en  
 laboca

Luit. Ay Basilio imagina  
 algun termino honesto  
 con que pueda alentarse mi esperanza.  
 En que extremo tan triste se halla puesto



nuestro amor sin ventura!  
mi Padre es inflexible;  
el tiempo va á acabar: Camacho apura  
Ay de mi no es posible  
no que medio haber pueda:  
pues dividiémos... en pensarlo nuevo.

Basi. No dulce bien, primero  
Basilio triste perderá la vida  
que de ti le reparen.  
Camacho no me asombra, amigos finos  
teno y determinados.

Luit. Ay! no; fuerzas no quiero (con abatam<sup>to</sup>)

Basi. Amor tiene Zagala, otros caminos.

Luit. Oh como el nos engaña lisonjero! (expre<sup>so</sup>)

---

Salen Camilo y Petronila

---

Cam. Basilio!

Petro. Hermana mia!

Cam. Si mas os deteneis es arriesgado  
que alguno os pueda ver

Petro. Por ti venia  
no sin algun cuidado  
preguntando Nabela, y aun me dijo  
que Padre te buscaba; yo á la fuente  
la encaminé, segar vamos Luitexia



que por esta vereda facilmente  
llegar podremos antes.

30

Leit. Ay Basilio! (mirand<sup>do</sup> con ternura

Basi. Ay Leuteria yo temo... (Lo mismo

Petro. Vamos, vamos

por aqui

Leit. Oh desgraciada!

Basi. Oh Basilio infeliz! Leuteria amada  
ten lastima de mi.

Leit. Fergala el Cielo

de esta triste, pues ve mi desconuelo (v. las dor

Basi. Lee amarga division: Camilo amado (mirand<sup>do</sup> triste  
mi suerte se ha trocado: (alegre y presto

embidia, embidia amigo, mi alegria,  
mi gloria, mi esperanza, mi contento.

Leuteria me ama fiel, Leuteria es mia  
Diome victoria amor. Feliz tormento!

Cam. Lee me dices? ser puede!

Basi. Si Camilo

Leuteria me adoraba,  
y en mi ausencia lloraba,  
y a la dura violencia no pudiendo  
oponerse, a Camacho: de mi labio  
heya este nombre leve:

Al fin resuelto, a reartir ve atreve



y a premiar con su mano mi firmesa.

Camí. Oh dichoso Basilio!

Basi. Pero existe!

(afogado)

existe, como a lograrla llegar puedo!

Ay mi ventura es poca. cede, cede

Basilio miserable a tu destino,

y olvida con morir tal desatino.

Camí. ¿Qual es el que te arrastra?

¿Igual estas en ti? De tu ventura

tan cerca, y tan cobarde?

Aquí de tu quiteria la ternura

quieres pagar? oh ciego!

Basi. Camilo, yo lo estoy, no te lo niego

pero veo imposible

que en punto tan terrible

termino pueda haver para mi dicha.

A hacerse van las bodas:

si Quiteria resiste, como puedo

ayudarla! si Cede a su desdicha,

ay mi muerte!...

Camí. A tu lado

para todo estaré determinado

mas alienta que aun halla de remedio

alguna breve luz.



Basi. Que feliz medio  
puedes hallar Camilo... Que te ries  
tan corto te parece el dolor mis

Camí. El medio es tal q<sup>e</sup>. a risa me provoca.

Basi. Dilo y aquieta mi esperanza loca

Camí. Una vez si te acuerdas,  
a ver las grandes fiestas q<sup>e</sup>. se hacian  
en la Corte Basilio, fui curioso;  
y entre mil invenciones, los astutos  
Ciudadanos, fingieron un encanto  
que dejara dudoso  
de ser cierto a qualquiera, y temeroso  
por sus invocaciones y conjuros;  
tambien lo remedaban:  
un Magico:: mas gente: aqui se quitan

Pasan a lo lejos alquer. Tagales

no podremos hablar: ven al vecino  
Bosque, y oiras el caso peregrino  
que nos puede valer.

Basi. Pues vamos, vamos  
y amor nos dé la dicha que buscamos. (vanse)

Sanch. Que bien se lo han charlado con ademanes de villano q<sup>e</sup> despierta  
que mañana que engañen! Si bien dicen  
que debajo los pies le sale al hombre  
cosa donde tropiere: La taimada  
que puchero, y que melificada!  
Cierto; mujer hermosa



loca, ó presuntuosa.

Ay Camacho! Camacho! mucho temo  
que la boda en bien pare;  
que amor todo lo vence;  
y diz que es un rapaz ese cupido  
atento y atrevido,  
que en nada se repara, y el deseo  
hace hermoso lo feo.

Mas Sancho, en todo caso  
á Camacho con ello. Soy yo acaso  
algun escudexillo como quiera?  
Y montas, que cantarlos de Coto  
no sabre bien, dormien  
y ingenio no tenoais: reparos fuera;  
que este te quiere bien q<sup>e</sup> llorar te hace.  
A Camacho al instante.

---

Anda apresurado y alegre y Sr. Dr. Quijote.

Quij. Sancho, Sancho  
ven aca; quando dime  
[como deve servir un Escudero  
aquel dia será que á saber llegues  
como deve servir un escudero.  
Dejará solo así su Caballero  
como tu me has dejado?  
No hay mas Dr. Desquidado  
que olvidarse de mí, comer, y holgarse?



Quando al fiel Galandín se vio apartar<sup>30</sup>  
de su Señor? Fu estas á las mercedes,  
y el trabajo non curas.

32

Sanch. Soy de bronce?

Entre tantos afanes quien hubiera  
que la laceria escudexil supiera  
sin reparar en estos entresvalos.

Leij. Intervalos diáis

Sanch. No acabaremos

digo que su noblera, y su Señora,  
su Encantador, y profesion andante,  
hacen llevar tamañas desventuras  
de grado al Caballero;  
pero el pobre Escudero  
tiene mas que estrecheses y amarguras?  
puede no ser ferido? ó melecunas  
tiene para curarse por ensalmo?  
sin comer ni dormir pasarle puede?  
vence lides, Gigantes, y vestiglos  
de solo á solo? Reynos ó Provincias  
de aca para alla gana? Las Infantas  
se le rinden? Le cuidan las doncellas?  
En los altos Palacios ya folgando  
ya sus fechos contando  
su Señor con los Reyes se entretiene,  
y el solícito y fiel entre desdichas



de la esperanza sola se mantiene.

Señor, Señor, dice al doliente el sano  
haved salud hermano.

Luis. Bien Sancho el bueno, ponderallo sabes  
y á fe de D<sup>n</sup>. Quixote, que de viste  
he gran placer: mas ven acá las penas  
y menzacas en que vive un Caballero,  
halas Sancho por dicha el Crudezo?  
Lidia, acomete empresas desiguales?  
suda, se acita, ó verse perseguido  
de malos hechiceros, sin dar vado  
á sus imaginados pensamientos?  
Encantado se ve? se ve feuido  
qual el? ó en cosas tales  
que al Andante exercicio van anexas?  
Sancho, mirame á mi, y á ti te mira,  
si es que tal vez te quejas... (entonado)  
Yo sudo y tu reposas:  
tu duermes mientras velo;  
mi espada vence, y los despojos coge,  
si: Que encuentro ó peligro yo recelo  
por espantable ó desigual que sea?  
El Crudezo viva y acompañe  
fiel callado y paciente  
mientras que su Señor lidia, y quereca



y del descanso y bien andarra goce 33  
que en su Casa no habria;

bien como tu, pues mientras yo non curo  
sin atender la publica alegria  
en al que en acorrex menoscabados  
requisado suelto, y bien seguro  
comes, bebes, y ries,  
sin otros pensamientos ni cuidados.

Sanch. No hay camino tan llano que no tenga  
su barranco y afan; y á veces cara  
quien menos amenara:  
y en los ridos de antaño  
no hay pasaxos ogaño

Luis. Podras Sancho acabar. Hay aventura? <sup>enjo</sup> <sub>addo</sub>

Sanch. Mala ventura si.

Luis. Pues que tenemos

Sanch. No lo dire, que no le duelen prendas  
al que es buen pagador, y en esta vida  
no hay bien seguro, y mucho tiempo pide  
el calar la personas; y á las veces  
uno se busca y otro se tropiera,  
y do menos se piensa.

Luis. Acaba, acaba;

en dos palabras Sancho.



Sancho. Pues Señora, si Luciterna  
ahora Basilio requiebrando estaba:  
yo lo vi de mis ojos, que al ruido  
aunque estaba dormido  
despertóse, y quedaron  
en casarse los dos: punto por punto  
voy con todo a Comacho, que Cabera  
mayor. quita menor.

Zuf.- Oh Sancho, Sancho, (indignado)  
eso no puede ser: yo no lo creo.  
tu eres un vil; un Sandio, malicioso,  
descompuesto, ignorante  
mal mirado, infamado y atrevido.  
Así de las doncellas hablar es  
en la presencia mía!  
Esto quedese aquí.

Sancho. Si los he oído.

Zuf.- Sueño tuyo sería,  
y sueño como tuyo, y de tu ingenio  
embustero, y villano. En todo caso (con impetuo)  
yo te vedo que pienses, o imagines  
en tamaña sandez contra el decoro  
de la honesta Luciterna, o que te atrebas  
a rebelarla. Sancho  
llaman al buen callar: vete tu ahora



que el caso es arduo entre personas tales  
Y pues yo estoy aqui, no no xceles  
ningun devaquirado.

34

Sanch. Hagalo Dios, y vamos q.<sup>e</sup> ya empiecen  
las carreras

Leif. Cuidado - con autoridad

Suena ruido de requijos

Coro



que el conde de...  
...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...

...no se...



1020

+

N 3

35

Las Bodas de Camacho  
el Rico

La Tabula Pastoral

Acto 4.º



1020  
El  
de  
de  
de



Acto 4.<sup>o</sup>  
Salen Camilo y Petronila

36

Cam. No Cara Petronila, no desmayes  
que yo esperanza tengo  
de que logren un termino dichoso  
los dos en sus amores.

Petro. Pero dime  
al instante no van a ser las bodas?  
No estan ya juntas las personas todas  
para la gran Comida  
que celebrarlas deve?

muchos no son, dispuestos, y animados  
los parientes, y amigos de Camacho,  
y el mismo por unirse a su querida  
no puega de amor ciego?

Petronila infeliz que en vano alientas!  
y en tantas ansias engañante intentas!

Cam. Todo amada es verdad; no te lo niego.

Petro. Luitenia es recatada, y temerosa,  
Basilio desdichado quanto pobre,  
imposible el empeño, y poderosa  
la parte que lidiamos.

Oh Camilo! que en vano nos cansamos!

Cam. No no ha de ser en vano, que este medio  
llevarnos puede a un termino felice



Alienta Petronila, alienta amada  
que tu feliz, Leuteria afortunada  
sereis á un tiempo.

Petro. Ay! Yo Camilo? . . . . . Comprendida

Camí. Fu Petronila; mas el tiempo buela  
ve, ve, y de nuevo envaya - (como q. conoc  
su pasión  
con cuidado á Leuteria, y con un velo  
tracela cubierta aqui dentro de un rato  
que esto es preciso hacer qual ya te dije  
para el ardor que trata

Petro. Oh como temo!

Camí. Por demas se aflige  
tu Corazon cobarde  
mas Basilio? ve pues que se hace tarde.

---

Vase Petronila, y Sale ~~Camí~~ Basilio aceler<sup>do</sup>.

---

Basi. Ay Camilo que nuevas! (alegre

Camí. Avisado  
esta ya Dr. Quifote, y demandado  
su auxilio en nombre tuyo  
con lastimera voz: el aqui deve  
llegar en un momento:

Esfuerzate Basilio, y á tus plantas  
llora, suspira, y geme, y avisa tantas  
dile que le enternescas.

Basi. - Que dudoso

deslce ~~Camí~~ tu precepto sigo



Camí. Mas sobre todo, en nada te me apartes  
de mis avisos, si en mi ingenio fias 37  
y tu ventura anhelas.

Basi. Con un loco  
quieres darme salud Camilo amado!  
te lo parecero en mis desdichas poco!

Camí. Pues qué si así no fuere  
ayudarnos pudiere?  
El es determinado, y con respeto  
todos aquí le miran;  
ninguno su flaqueza ha conocido,  
es cortés, es discreto, y comedido,  
y, ó mi ingenio me engaña  
ó tu has de haver por su locura estraña  
remedio en tu locura.

Basi. Tu amistad lo asegura? *aflicto*

Camí. Vele allí venir ya; tu desventura  
si encañecerse puede *va saliendo Dr.*  
encañecela, y llega con respeto *Quijote*

Basi. No llegaré; mas tiene tan sugeto  
mi labio amor, que apenas me concede  
(ó triste) respirar en mi miseria.  
ay si a perderte llego, el yerro agudo  
solo bella Iuliteria . . . *abatido*  
podrá aliviarme en un dolor tan crudo

Se adelantar es de a recibir a Dr. Quijote q. valen



mei grave y detras Sancho, y le hablan con res-  
pe- to y en tono mas rubido y grave.

Cam. Llegad, llegad ilustre Dr. Quijote,  
luz del valor, y la virtud, sustento  
de los tristes, amparo  
de los que poco quedan.

Llegad y con piadosa  
blanda mano acorred este cuitado,  
cuya infelice vida  
sin vos acabará.

Leif. Cortés Camilo . . . Lefano  
los bores que has dado  
a mi persona, propios  
solo a mi profesion, yo te agradezco  
y con firme proposito me ofiero  
de todo mi talante a remedialle

Camilo Asi el lo espera, y su socorro libra  
en una gran bondad, y braro fuerte.

Quijote. Yo le haré salvo de la misma muerte  
cuentenon su dolor, y a cargo mio  
dejese lo demas.

Bas. Es tan aguda  
tan terrible mi pena,  
que de todo remedio el alma deudo.  
Señor un infeliz a una plantas



or demanda rendido  
lo que á tantos habedes concedido  
amparadme, amparadme. angustiado

Leijó. Alzad del suelo . . . con roberanía  
y decid vño duelo  
acuitado Zagat.

Sanch. Por vida mia  
que es como en buñes de oro, y q. <sup>te</sup>impacien  
estoy ya de escuchallo

Leijó. Sanchó calla.

Barí. Manera el labio de emperar no halla  
en tanta desventura.

De mi dulce Quitenia la mudanza  
causa tan grave mal, yo la servia  
desde quee vió la luz el primer día  
de su vida dicha.

Oh nunca fuese, nunca tan hermosa!  
Yo soy Basilio el pobre, y á su lado  
desde niño criado  
pudiera no querella?

Ay! no: yo la adoré, y ella á mi luego  
correspondió cortés, y el amor luego  
no echó su larada,  
la fe sellando por los dos jurada.

Mas Camacho por ríos ya me quita



mi amada Palomita.  
Ay mirero Basilio, yo celoso  
y en mi dolor furioso  
corri a los montes, y en la cruda muerte  
remedio buscar quise  
a mi desecha deplorable suerte.  
De un alto precipicio iba a lanzarme  
y una voz imperiosa de repente  
me dice tente tente.  
torno la vista, y a mi lado veo  
un venerable anciano  
luego el cabello, y cano,  
la barba prolongada a la cintura  
y de una negra túnica vestido,  
yo lleno de pavor y de recelo,  
ni a mirarle asombrado me atrevia,  
mas el con blanda voz, y far serena  
buelve dijo Basilio a la Alqueria  
que yo vengo a librarte de la muerte  
Alli hallarás para acorrate a un fiero  
a un soberbio Leon, con cuyo amparo  
Quiteria sera tuya, mas la suerte  
luego declinará, que ademas caro  
(ay) te costará el bien; si no repara



algun sabio tu amarga desventura.<sup>2</sup> 39  
que al punto moriras. Asi los Cielos  
premiando con su mano tu ternura  
castigaran con muerte tus recelos.

Luis. Extraño caso

Lanch. En escucharlo solo  
temblando estoy: oh que vision tan fea  
para mirada a solas!

Basi. Yo obediente me vuelvo a la Alqueria,  
y hallola embuelta toda en alegria  
por esta boda infamesta: Ay infelice!  
yo moriré: no huyo  
la muerte, no; mis lastimeros laceros  
con esto cesaran; mas antes quiero  
que pues por ella muero  
me de su mano mi Leuteria amada.  
Acabe, acabe de Leuteria Esposo  
pues que deve acabar este infelice  
Camilo y mis amigos  
su voluntad ganaron  
y ella compadecida a tal finera,  
por un instante gusta de ver mia:  
mas yo recelo q<sup>e</sup> en mi suerte impia  
Camacho me lo estorbe: Su ziguera



sus deudos, sus amigos  
contra mí se armaran. A vos os toca  
ampararme Señor; vos sois el fuerte  
bravo León que el adivino dixo  
A vos me acoso, no deéis que quima  
en triste á vras plantas sin consuelo,  
ni q. el poder á la humildad oprima. dillo

Leij. Alrad, alrad del suelo,  
desdenado Zagal, y en mi animoso  
espíritu librad vra justicia

Basi. Hazga por siempre el Cielo venturoso

Leij. Yo soy mucho á Camacho agradecido  
por el buen hospedage, y agasajo  
aunque esto al Caballero hacerse deva  
que en pro común al aspero trabajo  
de las armas se ofrece: pero nunca  
nunca consentiré que la malicia  
á la inocencia denostar se atreva  
ni al puro amor. Que va á perder Camacho  
en hacerse feliz un solo instante?  
Presupuesto que deve todo Andante  
á los menoscabados dar ayuda  
y auventar de do asista  
la violenta opresion. Ya con la mano  
contad Basilio el pobre de Quiteria



y ofata el adivino  
en la vna miseria.

à acorrexos viniese; pero nada  
farei por vos à ley de Caballero  
si Quiteria primero  
con libre voluntad à ello no asiste  
en la presencia mia.

Cam. Mi verdad os lo fia

Leif. Esto non basta non.

Cam. Pues à traerla

yo me ofrezco ante vos.

Leif. Id al instante

y non curcis en al

(Cam. y Bas.)

Sancho. Señor desfallor

ha de ser lo mejor: y quien nos mete  
en uniz voluntades, ni à Basilio

en quexarse tan mal? Alla las loya  
con su gusto en buen hora,

y case ó no con esa su pastora

Leif. Que entiendes Sancho el necio de aventuras

Sancho. Fermo, no por nosotros oy se cuenta

que do carar pensamos

carados nos quedamos.

Salen Basilio, Petronila y Camilo y trae de la mano  
à Quiteria cubierta con un velo



Cami. Angustiada Quiteria, aliente, aliente  
tu corazón, y llega  
ante el gran Dr. Quijote  
que vado sabrá dar a tu cuita.

Quij.- Alrad, alrad del suelo  
ferrnora lastimada, y non hayades  
empacho en mi presencia  
que yo se bien de amor por experiencia  
Mas decidme: queredes con Pastora  
la vña mano dar en esta hora  
al infeliz Basilio? El es violenta?  
convenir de buen grado  
en el don demandado?  
ó solo por ceder a su perfidia?

Petro. Su extremada vergüenza, y cortesía  
la lengua la embarazan:  
mas yo por ella humildem<sup>te</sup> os ruego  
que la ampareis Señor, ella se aviene  
en dar esta postrera  
prueba de su cariño al sin ventura  
por Quiteria, su hermana lo asegura.

Cami. Ay infeliz Zagal!

Basi. Si dicho tanta  
logo, no lo rese



Leit.<sup>o</sup> Mui bien parece letrono de Caballero 41  
la honestidad Zapala en las fermosas,  
qual joya inestimable q<sup>e</sup>. ennoblere  
su natibo valor; empero nunca  
ser deve en demasia  
menqueando la discreta cortesia.  
ni es usanza ademas, que una doncella  
por mui gentil, apuesta y recatada  
haya de estar velada  
ante el su Caballero al tiempo mismo  
que trata en su cuita defendella.  
Alce pues, alce el velo  
la angustiada Leiteria, y de su hermosa  
virta no nos defraude vergonzosa,  
que por mi queda el acallar su duelo.  
Y diga si conviene en que yo tome  
sobre mi su defensa, y si a Basilio  
se entrega de su grado?

Leit.<sup>o</sup> Ay, Señor escusado desembrese y se arrodilla  
el decirlo es; el dolor mio  
mi Confesion mis lagrimas, mis ansias fla  
lo publican bastante leb<sup>to</sup>. D.<sup>o</sup> Quinte

Sanch. Santo Dios! que semblante!  
que bellera! que brio!  
por dier que en solo vella no soy mio.



Tero, juro en mi alma...

Leif. Sancho, habra de callar? reverso

Leif. Señor doleo  
del merquino Basilio, de esta triste  
a vñs pies rendida. . . la levanta pronto  
mi desdicha mixad, mi edad floxida,  
mi inocencia, mi amor, el don tan leve  
que humilder os pedimos  
El por mi morir deve,  
y yo mi mano le negara dura  
muy mas que dura roca!

Ay de mi! no, yo quiero  
quanto el puede quexer, de vue alvedrio  
un leve punto no se aparta el mio

ay Basilio infeliz! ay desdichada mas tiana  
y como des-  
mayada robe  
petronila

Basi. Ay Quitenia adorada

Leif. Llevadlos buen Camelo q<sup>e</sup> me aceritan  
el coraron vue penas  
y desfad lo demas a cuenta mia.

Basi. Viva tanto valor y cortesia.

Petro. Dete el amor quanto tu fe desea!  
vamos hermana vamos. V. con Quitenia

Leif. Oh ingrata incomparable Quitenia elevado  
si asi en los pechos rusticos el liere  
que el Andrino ventura que p<sup>o</sup> vos merece!



Sancho. Podrá ya Sancho hablar?

42

Leif. Di lo que quieras  
pero breve y al caso.

Sancho. Pues Señor, quien nos mete en sus amores?  
o en hacer cos nuevos?

ni porque la Zagala así se aflige?

Leif. bien va, y mal escoge  
por muy mal q<sup>e</sup> le venga no se enoja.

Dios bendigo la paz: cosa en buen hora

Basilio otra Pastora

que mil encontrara q<sup>e</sup> bien le quieran.

Leif. Y supiré si en mi valor esperar,  
que el poder los oprima,  
y acuitada a mis pies Leifera q<sup>i</sup>ma?

Oh! tu de amor no sabes, yo ferido  
de tus flechas estoy, y ayudar devo  
a los amantes pieles: Ay Señora!

ay alta y encantada fermosura!

Sancho. Mire Señor, no cara la ventura  
nos cueste q<sup>e</sup> Camacho es poderoso.  
de feus han sus parciales de ayudalle:  
nosotros somos solos, nadie puede  
saber lo por venir...

Leif. Y que no basta  
para todo mi aliento

Ayuntamiento de Madrid

(motino)



Sancho. ¿Así quereis pagalle (locaron  
el buen acogimiento?

Quij. No ingrato no le soy p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> le puse  
por un minimo instante de Quitena,  
mientras muera Basilio mal ferido

Sancho. Pues lo haveis creído  
Para mi no q.<sup>e</sup> la mitad del año  
con arte, y con engaño,  
y luego la otra parte  
con engaño y con arte::

menea la  
cabeza con  
malicia

Quij. Que imagines tamaño desvario (enfadado  
Asi ante mi de necestas  
traidor a una doncella! Puede darse  
mas sencilla intencion en los cuñados!  
Mixer lo que demandan...

Salen un pastor

Past. A brindarre  
va Señor por los nobios y allegados:  
todos los convidados  
solo a vos os aguardan.

Quij. Al momento  
Zagal te sigo. Sancho, a Rocinante  
no me le olvides.

Sancho. Le veré al instante. (V.<sup>e</sup> y el Past.<sup>o</sup>)

Quij. Gracias vos vinds soberanos Cielos



12  
3°  
43  
q<sup>e</sup>. de mis claros fechos la noticia  
havedes por el Mundo así estendido,  
haciendo mi valor aun conocido  
de los rudos Selvaticos Pastores:  
Gracias vos rindo cada vez mayores.  
Y en tanta merced de nuevo fueso  
ser como bueno valedor, y amparo  
de miseros oprimidos: Y vos alta  
Emperatriz, dechado de hermosura,  
acorred, oh Señora, en la aventura  
que acomete por vos a este ciutado,  
pues mi pecho alentais y por vos vivo.  
No afingueis mi esperar en crudo fecho,  
que si vos me acorreis, mi braro fuente  
sabrá estender vna sin par bellera,  
a pesar del olvido, y de la muerte  
de do el Sol muere ó do á nacer empiera.

Fin del Acto 4°







L<sup>o</sup> 6

N<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> 44

# Las Bodas de Camacho el Rico.

Fábula Pastoral.

Acto 5<sup>o</sup>

1.º Llegó ya el momento  
de tu boda, amorosa  
cuando Episo en el templo  
vive de tu mano y mano  
Viva el feliz Episo  
con Lucinda la bella  
el a la paz de sus venturosos  
y que en la mano atestada allí  
2.º Tu Zagala el punto  
coge de su bello  
aceptando el cariño  
de su amor y guarda  
Viva el feliz Episo  
con Lucinda la bella  
el a la paz de  
Viva Camacho el rico y su venturoso  
viva viva Lucinda y su hermoso  
Cama Ague



103

104

En el Doctor de Camarero  
de la

Real Academia de la Lengua

Año 2.



Se aparece un Teatro adornado de alfombras para desde el ver las danzas: Sale Dr. Quijote Sr. Cho Camacho, Zúiteria Bernardo, Petronila, y danza de doncellas, vestidas de verde los cabellos parte trenzados, y parte sueltos, con quinquillas de flores, guiadas por un anciano, y una Matarona con instrumentos pastoriles, y entre ellas el coro q. se dividirá en dos.

Coro 1.º. Llegó hora del premio

2. de tu llama amorosa  
ciervo Exposito en el premio

2. de tu Zúiteria hermosa

Rep.º. Viva el feliz Exposito  
con Zúiteria la bella

Otro. - el a la par del rico venturoso  
y quanto hermosa afortunada ella

Coro 2. Te Zagalá el futo  
coge de tu bellería  
aceptando el tributo  
3. de su amor y riqueza.

Rep.º. Viva el feliz Exposito  
con Zúiteria la bella,

Otro. el a la par

Algun. Viva Camacho el rico y su ventura,  
viva viva Zúiteria y su hermosura.

Camacho. A que Zúiteria suspender mas tiempo



nuestra ventura? premia  
con tu mano mi ardor: premialo amada.

Leit. Petronila! Ay cuitada ap.ª ella  
el no viene que trance!

Como. Dame la mano bella, alcance alcance  
mi finera este bien, Oh dulce esposa

Bea. No mas se lo dilates mi Leiteria

---

Al bajar del tablado Sale Basilio con despecho ve-  
tido de un rayo negro qizonado de Carmesí a lla-  
mas, coronado de Cipres, y un gran baston en la man

---

Basi. Gente inconsiderada, y preciosa  
parad, parad, y oid a este infelice  
en el ultimo punto de su vida <sup>(Fuera un</sup>  
Tu Leiteria infiel, tu fermentida <sup>quido espe</sup>  
tu a quien los Cielos, por mi mal hicieron  
bella quanto liviana, atiende aleve  
en mi hozza postumera, y dolorosa  
y seme al menos en el fin piadosa  
Tu sabes que ligado el alvedrio  
ya en la niñez mas tierna, no te es dado  
el vinculo sagrado  
romper, ni dar la mano al venturoso  
quanto rico Camacho. Ingrata ingrata  
yo solo soy tu Esposo



y tu solo eres mía;  
 Oh Cielos! pues mirais su alevosía  
 por que no confundis a la persona!  
 Ay, malaya, mal aya tu hermosa,  
 mal haya amor, y mi esperanza loca  
 y el tiempo en adolorante mal gastado.  
 To me abraso, me abraso... ya enojosa  
 le es la vida a Basilio,  
 la vida en otro tiempo tan querosa  
 quando tu infiel llorando le decias  
 que su esposa verias.  
 Oh no vista traicion! Crieda pobrera  
 por ella moriré; por su siquera  
 Camacho te me roba; goze, goce  
 feliz de tu hermosa  
 mientras Basilio acaba en muerte dura.  
 Pero infiel, no, no esperes  
 de contento gozar desde este dia;  
 mi caso lamentable  
 tu verdeggen sera; mi sombra fria  
 te requira espantable  
 culpando tu maldad: oh desgraciado!  
 oh misero Basilio! muere, muere.  
 Ahi Quitéria este infeliz te quiere

Destruído el baston saca un estoque se arroja sobre el  
 queda traspassado, y banado en sangre que debiera lle



preparada en alquer cañon de oja de lata.

Quij. y Bern. Extraña desventura

Leit.<sup>a</sup> Ay infelice!

yo le maté, y aun vivo: ay Petronila <sup>hecho</sup>  
<sup>nandose</sup>

Petro. Ah hermana! ay Camacho!

Camacho. Que esto amor?

Sancho. Los ojos se me arrasan.

Pobre Zagal! a fé que mentia

Habra llegado Dr. Quijote a tomarse en sus brazos  
con Sancho Petronila, y algunos, quedando los demas  
a alguna distancia.

Basi. Ay! ay! Quitenia mia

Yo muero... si... tu Esposo...

quien fuera en este punto! que aliviado

me viera! que gozoso! ay si llevara...

este bien... tu Basilio... que fa... tiga...

Oh! si... hora fuere... tuyo... Ay enemiga <sup>desm</sup>  
<sup>yase</sup>

Sancho andara volcico por ver la herida pero afligido y lloro

Leit. Desate de tamaño devorrio  
y cura en tu salud

Vendra un pastor a quitarselo de los brazos.

Pastoredez. Dale a lo menos

Basilio } este alivio Quitenia pues le matas.

todos - Dale dale la mano

Camacho. Yo no puedo

en ello <sup>convenir</sup>, ni en este trance



el lo deve quezer.  
 Zeif. Por que tan duro  
 buer Camacho vereis con la requesta  
 de un tan liviano don? Zagat no sea  
 tal por vos fecho, o quede en su desco  
 mentecabado el triste, pues no embarra  
 Zagat vna ventura, y lo que pide  
 es justo y hacedero:  
 decir si, y auer el portuero  
 aliento ha de ser uno; de estas bodas  
 el lecho es el sepulcro.

Part. de Bai. Ceded ceded a nro suegro

Cama. En vano

en vano os fatigais.

Zeif. Pues que liviano  
 sera mi demandar? O ai. <sup>(grave)</sup> Camacho  
 cabe mi vos haverdes?

Basi. Ay me triste... traidora  
 que angustias! que ansias sientos!...  
 ya... se... a... cab... el... alier... to  
 dame tu mano infiel dolor agudo <sup>(dema  
 yase)</sup>

Zeif. Que oy hayades tan caudo!  
 Ho Camacho gentil, dad a Quiteria  
 permiso para hacello:  
 y vos bella cuitada,  
 no hayas o menguea no pagar el firme



pagad amor del infeliz, llegad a velle  
si podeis conocelle

en tan menquado trance;

Alcance pues, alcance

galardon su finera:

La llegad, llegad, tanta bravera

non vos dice bien, non.

Post. de Bas. - Quitaria hermosa

ceded y con el triste sed piadosa.

Carra. Harlo si de ello queta... ¿a repasar

Ben. No le niegues

hija tan leve bien: harlo Quexida,

yo te lo mando, yo, y al punto sea

que se le va la vida.

Quit. Ay misera! Basilio { turbada y llorosa  
triste Basilio

Bas. Ay me! Quitada

cruel... acaba... acaba...

de quitarme esta vida... tu me fuiste...

siempre mortal... Que vive viste

ay! en mi... pasa tantas desventuras!

Sancho habra hecho en la scena demostracion de quexer hablar

San. Defese de ternuras

que mas parece que en la lengua tiene

que en los dientes el alma: mal se aviene

hablar tanto de amores...

menea la ca-  
bera con pechos



con estar acabando

Luit. Tus dolores  
templa Basilio mio con mi mano:  
Aquí esta, tu Luitenia sin ventura:  
tuyo soy, ya inhumano  
el Cielo te me robe, ya dolido  
de mis amias te salve.  
Tu Esposa soy, mi fé te lo asegura.  
Basilio. (con ternura

Basi. Ay! Ay! Luitenia.  
feliz... feliz... mil veces mi miseria...  
tuyo soy... que... alegría!  
no puedo res...pirar... tu Esposo... tuyo  
tuyo... soy vida mia...

Luit. Vive, vive  
vive Basilio amado (con ternura

sale Camilo vestido de Maqies, cabellera larga  
y cana, barba hasta la cintura, con tunica negra  
y un baston negro y nudoso

Uno. Lee asombro!

Otros - Lee vision!

Luit. El mazo es este.

(Sancho se quejase de  
tra de su amo

Camil. El Cielo favorable te recibe

Luitenia ese deseo, y me ha ordenado  
que a darle venga presta medicina



yo soy el sabio Alberto, a q<sup>n</sup> se inclina  
Cielo tierra, y Abismo tenebroso.

A mi xano saber dolencia alguna  
se resiste. Basilio? me conoces?

Basilio?

(Con autoridad)

Basi. Ay ay que voces

son estas! Sabio amigo...

Cam. A dante vengo

la vida en premio de tu amor le banta.

Como q<sup>e</sup> hace un breve ensalmo con ademanes, Basilio  
queda cesado de improviso sin el vestido negro de galan  
y pastor.

Basi. Ay, deya que tu planta  
bese humilde.

Leit. Basilio, vives, vives?

oh felice Quiteria! Yo soy tuya.  
de nuevo lo prometo

Alquer. Caso extraño!

Leiso. Inaudito portento!

Cam. Pero engaño!

Traydon, infamia tanta

tu sangre lavara: muera el aleva.

Los de Camacho acometer a los de Basilio tomando  
unos y otros palos y piedras: el Magico que mirando  
los sin temor. D<sup>n</sup>. Leiso se mete en medio blandiendo  
la lanza



Una Ono. Muera, muera Basilio.

49

Otro. Viva, viva.

Camacho. Muera, muera el traydor  
sujo

Quij. Fenguense todos,  
embayner todos, y oiganme si quicieren  
quedar con vida. - - (paran todos)

Sancho. A las tinajas Sancho

que es sagrado, y al duelo dir q. huillo (v.º)

Quij. Y pues salud el Cielo favorable  
le dió, nadie sea osado  
a tocalle ante mi, ni a sus decretos  
el hombre ciego contrastar se atreva:  
goce, goce Basilio  
de su hermosa Quiteria muchos años,  
y el buen Camacho su quadrilla quieta.  
Sandia y desalumbrada:

y si soberbio y temerario alguno  
osa no obedecer, por esta lanza  
pase, pase primero. . . . . (la blandira fuer  
te)

A este tío cautivo Caballero  
acorred, oh Señora! . . .

Cam. Escuchad todos - - - (con voz levantada)  
lo que el Cielo me inspira  
por una paz sin dolo, y el q.º un punto



lo oare repugnar, en aquel mismo  
se verá confundido: Con su amada  
Basilio vivira en afortunada  
prolongada vejez: Mas tu ó Camacho  
no habras menores dichas si ya sabes  
seguir por do te llama la ventura.  
Ay! con quanta ternura  
te adora alguna q<sup>e</sup> me entienda! oh ciegos!  
que no adviertes sus arrugas, y su fuego!  
que gozos! que delicias a su lado  
cierto te guarda el hado.

Petro. Ay triste! ay sin ventura! se retira á  
modo de des  
aparecerse  
mi amor se descubrió - finge desmayo

Como. Que es lo que he oído - sostienela  
Tu Petronila, confesion estraña! hace pau  
sa

Adorada, Quiteria me ofendia,  
y su hermana ultrajada así me adora  
que debo hacer - otra pausa y dice  
pronto  
mucho en el trueque gano  
si luego hacela mia

perdonado mi error. Bernardo, Padre  
interceded por mí, dadme su mano.

Bern. Oh dichosa vejez.

Petro. Infortunio hay triste! buelve



Cama. No ingrato, Exposito cuyo, tu ventura  
tenga este leve premio. - (dale la mano <sup>50</sup>)

Petro. Exposito mio. (con viveza)

Cama. Mi ceguera disculpa deslumbrada,  
y vive Petronila afortunada  
para que yo te sirva.

Petro. Mi ventura

sera hacerte feliz Zaval amado.

Bari. Perdonad a un amante despechado  
q.<sup>to</sup> fino, y leal, pues todo ha sido <sup>sta.</sup> {re arzo di a  
Ber. con Leut.<sup>a</sup>  
industria del amor: el ha sabido  
pinchar la herida, y disponer la sanare  
de arte en este cañon q.<sup>e</sup> pareciese {nuestro  
uno  
ser verdadera, y ordenó el encanto,  
y trazo q.<sup>e</sup> Camilo el Mago hiciese,  
y a vros pies.. (Se admiran tod. y mas D.<sup>na</sup> Leijo)

Leut. Leuteria desdichada!::

Cama. Todo se olvide, y a mis brazos llega (a Bari.)

Petro. Ay Leuteria!

Leut. Ay amada!

Beri. Oh Cielos, quanto bien en solo un dia!

Cama. Si ya pues de la fiesta la alegría (con alborozo  
2020

Leijo. Y hagan amor mil siglos venturosos  
o felices Exposito.



Coro

¡Gozad, gozad ciegos  
en continuas caricias  
de sus placidos fuegos  
de sus tiernas delicias

— ~ — ~ — ~ — ~ —







El Ayuntamiento de Madrid  
ha acordado en su sesión  
de 10 de Mayo de 1882  
dejar en su antigua dotación

1200028894